

ASAMBLEA
GENERAL

DECIMONOVENO PERÍODO DE SESIONES



Documentos Oficiales

1291a.

SESION PLENARIA

Viernes 4 de diciembre de 1964,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Discurso del Sr. Kenneth Kaunda, Presidente
de la República de Zambia 1Presidente: Sr. Alex QUAISON-SACKEY
(Ghana).Discurso del Sr. Kenneth Kaunda, Presidente de la
República de Zambia

1. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea General va a escuchar ahora un discurso del Sr. Kenneth Kaunda, Presidente de la República de Zambia.

El Presidente de la República de Zambia es conducido a la Sala de la Asamblea General.

2. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Invito ahora al Sr. Kenneth Kaunda, Presidente de la República de Zambia, a que haga uso de la palabra ante la Asamblea General.

3. Sr. KAUNDA, Presidente de la República de Zambia (traducido del inglés): Sr. Presidente, me es sumamente grato agregar las sinceras felicitaciones de mi Gobierno y de mi pueblo, así como las mías personalmente, a las que ya le han ofrecido con motivo de su elección. El hecho de ser usted el Presidente de esta Organización mundial es un honor que todos compartimos con orgullo, pues sabemos que desempeñará sus nuevas funciones sin temor ni favoritismos. Usted sabe, por cierto, que estamos dispuestos a prestar nuestra ayuda en toda la medida posible para aligerarle el peso de sus labores.

4. Soy hoy aquí un hombre libre, el representante de otro país africano que ha ganado la batalla por la libertad y que ocupa ahora el puesto que le corresponde entre las naciones libres del mundo.

5. Le doy las gracias, Sr. Presidente, por la acogida que me ha dispensado como representante de Zambia, y deseo aprovechar esta ocasión para hacer, públicamente, en mi nombre personalmente y en el de mi país, una declaración y una promesa. La promesa que hacemos ante usted y ante el mundo es que Zambia hará cuanto esté a su alcance para ser un Miembro digno de esta gran Organización internacional. Nos comprometemos a combatir por cuanto sea justo y a ser fieles a los objetivos expresados en el preámbulo de la Carta: "a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos".

6. Por mi voz hablan más de 4.000.000 de personas; es la voz del pueblo de Zambia. Pero hablo asimismo en nombre de aquellos millones que no son libres todavía y que no pueden por tanto hablar por su

cuenta. Fue en 1962 cuando estuve aquí la última vez; en esa época lloraba por los padecimientos y humillaciones de mi pueblo en el país. Hoy, incluso en medio de nuestro júbilo inmenso, lloro todavía. Digo a nuestros hermanos de Sudáfrica, de Rhodesia del Sur y de los territorios portugueses: Hoy lloramos por ustedes. No les olvidamos en nuestro día de triunfo. Les recitamos las palabras del salmo 126: "Haz que vuelvan, Yahveh, nuestros cautivos. Los que entre lágrimas siembran, cosecharán entre canticos".

7. Mi pueblo y yo creemos que nuestra asociación con esta gran Asamblea reviste un carácter especial. En nuestro júbilo estamos unidos, pues sabrán ustedes que escogimos el 24 de octubre de 1964 para día de nuestra Independencia por ser el Día de las Naciones Unidas. Todos los años, al celebrar el día de nuestra Independencia, nos regocijaremos con todos los pueblos por el nacimiento de las Naciones Unidas.

8. En la tristeza estamos también unidos, pues, como todos ustedes lo saben, fue en nuestro país donde Dag Hammarskjold, a la sazón Secretario General, pereció cuando viajaba en una misión de paz y de conciliación. Rendimos homenaje a su memoria y lloramos su desaparición, pero su espíritu vive en este lugar y mi pueblo y yo le saludamos.

9. Nuestros jóvenes diplomáticos reciben una parte de su formación este año bajo los auspicios de la Fundación Dag Hammarskjold, y valoramos esta asociación con él y con la gran Organización que Dag Hammarskjold ayudó a edificar.

10. Así, pues, comprenderán, señores representantes, por qué mi país considera a las Naciones Unidas como la mayor esperanza que nos ofrece el porvenir, y por qué su calidad de Miembro le impone una gran responsabilidad ante esta Organización, que ha cristalizado la libertad de nuestro pueblo.

11. Nuestro propósito es análogo al de ese gran defensor de la libertad que no está ya con nosotros pero que vive siempre en nuestra memoria y en la memoria de todos aquellos que esperan todavía su libertad: John Fitzgerald Kennedy, que en 1962 dijo lo siguiente:

"Nuestro objetivo fundamental sigue siendo el mismo: establecer una comunidad pacífica mundial de Estados libres e independientes, con libertad para determinar su propio destino y el régimen de su preferencia en tanto que no amenacen la libertad de los demás."

Este también es nuestro objetivo y me propongo hacer participar a mi país en todo grupo internacional cuyas aspiraciones sean servir sinceramente ese noble propósito.

12. Por esta razón pertenecemos al Commonwealth Británico, en el que, con millones de ciudadanos de razas y colores distintos y extrayendo de una fuente mutua la sabiduría y la comprensión allí acumuladas, podremos trabajar hacia esa meta común de paz y prosperidad para nuestros pueblos y para nuestros vecinos. También por esta razón pertenecemos a la Organización de la Unidad Africana, que en los últimos años ha realizado grandes progresos, no sólo porque lucha por la libertad de nuestros hermanos africanos, sino también porque nos enseña, una vez independientes, a resolver las controversias y los problemas mediante la discusión pacífica, a procurar cuidadosa e incansablemente que cesen los delitos que contra la humanidad se cometieren en cualquier parte de nuestro continente, así como los males del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y la agresión.

13. La política de Zambia en materia internacional es sencilla. Creemos en la política de no alineamiento. Como país independiente, sostenemos que frente a las graves cuestiones que dividen hoy al mundo, nos asiste el derecho a escoger libremente la política que convenga a los intereses de nuestro pueblo. Estimamos asimismo que debemos hacer todos los sacrificios necesarios para que aquellos que no son libres todavía consigan la libertad. En cuestiones de esta índole, esperamos que las Naciones Unidas orienten nuestra acción y nos presten su apoyo. Sin embargo, el hecho de ser un país no alineado no significa que nos retiremos de los problemas mundiales. A decir verdad, ello sería imposible, pues nuestra posición geográfica — el nuestro es un país sin litoral — nos pone en contacto directo con otros Estados vecinos cuya política y cuyos actos tienen suma importancia para nosotros. No sería oportuno referirme a esos asuntos en esta ocasión; sin embargo, nuestros problemas en la materia deberá examinarlos la Asamblea cuando sean sometidos a su consideración.

14. Como todas las demás naciones no alineadas, Zambia propugna la tesis de la abolición del colonialismo y del neocolonialismo en todas sus formas, así como su derecho de aceptar ayuda del Este o del Oeste sin comprometer a su pueblo a abrazar cualesquiera doctrinas políticas. Sabemos que la independencia no es sino el primer paso en el camino que conduce a la libertad y que, habiendo colocado a nuestro país en el complejo del mundo moderno, tenemos necesidad de instituciones y técnicas modernas. Pero no compraremos nuestro desarrollo económico al precio de un nuevo tipo de colonialismo. Conocemos el neocolonialismo tal como se practica bajo diversos disfraces en muchos países. Muy a menudo, a veces sin saberlo, la asistencia técnica y la ayuda a secas acarrean tendencias hacia una nueva clase de dependencia que sería tan difícil de eliminar como la antigua. A nuestro juicio, el regateo no tiene cabida en la asistencia técnica. Por consiguiente, pedimos a los países que nos ofrecen ayuda que no exploten nuestras necesidades con el fin de restringir nuestra soberanía, pues la soberanía es un tesoro que guardaremos celosamente. Las Naciones Unidas son las que mejor pueden ayudarnos a este respecto, pues nuestra Organización cuenta con representantes de casi la totalidad del mundo y no constituye un peligro de nuevo colonialismo.

15. Nosotros, en Zambia, estamos resueltos a no convertirnos en satélites políticos ni en colonias económicas de nadie, trátese del Este o del Oeste. En cada cuestión que se presente aquí, votaremos según los méritos de la causa y no rechazaremos lo que nos parezca ser una medida de acción justa simplemente porque no queremos hallarnos de lado de un país o de otro. Deseamos que nuestra actitud de país no alineado sea una contribución positiva a la causa de la paz y haremos todo cuanto esté a nuestro alcance por reducir las esferas de tiranía que desgraciadamente existen todavía hoy.

16. En 1945, el Congreso Panafricano, reunido en Gran Bretaña, expresó la esperanza de que, una vez rotas nuestras cadenas del colonialismo, "nosotros, como naciones libres, nos mantendríamos unidos para consolidar y salvaguardar nuestras libertades y nuestra independencia contra la restauración del imperialismo occidental, así como contra los peligros del comunismo".

17. En los seis años transcurridos desde la independencia de Ghana y su participación en esta Asamblea, los países africanos han cobrado año tras año más vigor, han obtenido más apoyo para su lucha contra la dominación colonial, y de espectadores pasivos han pasado a ser una fuerza positiva. Todo esto lo han realizado sin armas nucleares y sin grandes fuerzas militares.

18. El hecho de que seamos un país no alineado no significa que no estamos comprometidos; el hecho de que ansiemos la paz más que todo tampoco significa que no estamos listos para combatir, pues no podríamos permanecer neutrales si se vieran amenazados los intereses de África. Nosotros, en Zambia, hemos perdonado lo pasado y nos esforzaremos por olvidar los padecimientos y las humillaciones, pero no podemos olvidar a nuestros hermanos que todavía no son libres. Sin embargo, no preconizo la violencia.

19. En 1960, hablando desde la cárcel, decía a mi pueblo que una vez ganada la batalla por la liberación nos esperaba todavía otra campaña, no sólo a favor de los zambianos o africanos, sino también de la humanidad entera. Pero si recurriámos a la violencia antes de agotar todos los demás medios, seríamos responsables de la muerte de muchos de aquellos por cuya libertad luchábamos. Por lo tanto, debemos escoger la vía sin duda más difícil de la no violencia y de la acción positiva que el gran Gandhi nos enseñó, pues no debemos jamás olvidar que nuestra lucha tiene por objeto ofrecer a nuestros hermanos oprimidos la posibilidad de vivir y no de morir. Esto es lo que los Estados africanos pueden hacer en las Naciones Unidas, y es aquí donde esperamos convencer a los países poderosos de que son ellos los únicos capaces de ejercer una presión eficaz en ese sentido. Sin embargo, debo advertir que en África no podremos frenar a nuestros pueblos indefinidamente ni impedir que su indignación y orgullo se traduzcan en actos que podrían incendiar al mundo entero. La paciencia es un huevo del que nacen grandes aves, pero puede estallar antes de empollar. Comprendemos algunas de las dificultades, pero creemos que las Naciones Unidas existen para todos y no exclusivamente para unos cuantos, y son, a

nuestro juicio, el instrumento adecuado para la evolución pacífica.

20. Sin embargo, no podemos esperar eternamente. Mueren hombres hoy que no verán nunca libre a su patria. No podemos permanecer pasivos y en silencio. Tuvieron que morir muchos hombres en África del Norte porque no había manera de ejercer presión para liberarlos. El mundo no debe permitir que esto se repita en el África meridional.

21. He dicho que las Naciones Unidas representan a casi la totalidad del mundo, no al mundo entero. Algunos africanos no están representados aquí, ni lo está tampoco la grande y poderosa República Popular de China. Mientras 660.000.000 de seres humanos no puedan hacer oír su voz aquí, nuestra Asamblea no habrá de considerarse como una Asamblea verdaderamente mundial. Espero que esta gran Organización a la que nos cabe ahora el honor de pertenecer, reflexione sobre este estado de cosas y considere cuidadosamente las consecuencias. En África nos esforzamos por llegar a ser ciudadanos del mundo. En Zambia, nuestra sociedad africana es esencialmente comunal y estamos empeñados en no dejarnos dividir por el tribalismo ni el espíritu de clase. Por este motivo, el lema que figura en nuestro nuevo escudo de armas es: "Una Zambia - una nación."

22. Cuando tuve el honor de ser Presidente del Movimiento de Liberación Panafricana del África centroriental y meridional, aprendí a pensar en más personas, en más naciones, y ahora en la Organización de la Unidad Africana estamos aprendiendo a olvidar nuestras divergencias nacionales y a comprender claramente que toda acción destructiva es peligrosamente anacrónica. Tenemos intereses creados en la paz y deseamos que se haga todo lo posible por liberar al mundo de la amenaza que sobre él se cierne. Queremos mantener a África al margen de toda actividad nuclear y estimamos que el tratado sobre la prohibición de los ensayos nucleares fue un paso muy importante, pues muestra que el Este y el Oeste procuran no ser prisioneros de ideologías rígidas. Ahora, cuando la explosión del mecanismo nuclear chino resuena todavía en nuestros oídos, resulta más necesario que nunca contar con una tribuna donde el mundo, incluidos los chinos, pueda reunirse y discutir. Las Naciones Unidas son esa tribuna.

23. Con todo, la Organización es el blanco de una crítica continua: se la acusa de debilidad. Si hacemos caso omiso de la crítica caemos en la indolencia y eso es peor que ser débil. Pero debemos aceptar que las Naciones Unidas es una Organización buena en la medida de lo que nosotros, los Estados Miembros, le aportemos en materia de servicios para la humanidad, pues no soy el único en creer que el hombre es uno, indivisible e importante en el mundo entero.

24. En Zambia estamos tan firmemente convencidos de la importancia capital del hombre que muchos observadores han llegado a insinuar que ello es para nosotros casi una obsesión. Si una nación debe tener una obsesión, la más deseable es, a nuestro juicio, la de creer en el carácter sagrado del hombre.

25. En este orden de ideas, me siento obligado a dar las gracias sinceras así a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como a los Estados Unidos de

América por su política manifiesta de convivencia. El hecho de que dos grandes Potencias mundiales, ambas provistas de armas capaces de destruir el mundo, puedan negociar y lograr tanto, es un buen augurio para el porvenir de la humanidad y para nuestra Organización mundial.

26. Hemos hablado hasta ahora de lo que esperamos recibir del mundo, y esperamos mucho, pues nuestro país, aunque posee riquezas minerales, es un país pobre. Nuestro pueblo necesita maestros, médicos, enfermeras y expertos de toda índole a fin de cosechar el fruto de nuestra lucha y utilizar plenamente nuestra mano de obra y nuestros recursos. Como Gobierno no habremos hecho nada si no conseguimos para el hombre común un nivel de vida más elevado. Nos es necesario dar pruebas al mundo de nuestra estabilidad. Nuestra política interna debe estar por encima de todo reproche, y la base del poder en Zambia debe ser el pueblo, sin distinción de religión, de color o de preferencias políticas. El Gobierno debe estar en situación de asegurar y mantener la ley y el orden público a fin de dar garantía y protección a todos los ciudadanos respetuosos de la ley; e igualmente importante, no debe introducirse ninguna enmienda a la Constitución respecto al cambio en el Gobierno si dicha enmienda no ha sido aprobada por el pueblo y puesta en práctica por medios pacíficos y constitucionales.

27. También nosotros tenemos mucho que ofrecer al mundo y podría comparar nuestro espíritu africano con las impetuosas aguas del poderoso río Zambeze, del cual derivamos nuestro nombre de Zambia. Este espíritu, aplicado a nuestro objetivo político, a nuestra voluntad de ser libres, ha producido una enorme fuerza de igual manera que las aguas del Zambeze captadas por la presa de Kariba han producido energía para todo el país. Esta vasta reserva de pujanza panafricana puede utilizarse en bien del mundo entero. Como ha dicho un eminente escritor africano:

"Si el mundo es incapaz de hallar una base moral para su existencia, el poder, la fuerza y los conflictos deben considerarse como el único fundamento realista de la política nacional y de las relaciones internacionales. Es aquí donde las nuevas naciones de África pueden intervenir para recordar a las naciones poderosas que el verdadero camino hacia las relaciones armoniosas y hacia la concordia mundial consiste en concentrar la atención en los seres humanos y en salir con espíritu de hermandad al encuentro de las necesidades humanas.

"Si el Este y el Oeste se asocian para hacer frente a esta prueba moral a fin de servir las necesidades de África, el continente más necesitado, aprenderían gracias a su cooperación a asistir al hermano necesitado, pero además podrían descubrir de nuevo su fraternidad latente y salvar así a la humanidad."

Creo que hay una profunda verdad en esta declaración.

28. Creo asimismo que África puede aportar una importante contribución al mundo. La personalidad africana contiene atributos de sencillez, voluntad de servir y espíritu de comunidad que el mundo entero necesita. Nuestra vida económica se ha fundado siempre en un sistema que yo calificaría de cooperación

tradicional. Esta es sin duda una fórmula africana de reemplazo para el capitalismo, el socialismo y el comunismo que conocemos en el Este y en el Oeste. La ofrecemos como contribución africana a la suma global de la experiencia humana.

29. Nuestro objetivo como africanos en esta Asamblea Mundial será siempre hallar una lengua moral común con la humanidad entera, buscarnos los unos a los otros y unirnos. No vemos otra posibilidad que la negociación y la consulta por lo que toca a la solución real y duradera de las controversias.

30. En nombre de Zambia les agradezco la gentileza de habernos recibido en esta comunidad mundial. Podemos ahora ejercer nuestro derecho como Estado Miembro de las Naciones Unidas, con reflexión y sin arrogancia. Esperamos sinceramente que llegue en

breve el día en que esta gran Organización, las Naciones Unidas, nos considere a todos y a cada uno de nosotros únicamente como ciudadanos del mundo, nada más y nada menos.

31. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea General acaba de escuchar un discurso muy importante del Presidente de la República de Zambia. Estoy seguro de que todos los miembros desean que le agradezca la declaración que acaba de formular.

32. El PRESIDENTE: (traducido del inglés): El lunes próximo se celebrarán en esta sala dos sesiones, durante las cuales continuaremos el debate general. Quisiera reiterar mi llamamiento a los representantes que desean participar en dicho debate general para que se inscriban cuanto antes en la lista de oradores.

Se levanta la sesión a las 15.45 horas.